

~~INSEGURO~~



*“El que cree en el Hijo
tiene vida eterna;
pero el que rehúsa creer en el Hijo
no verá la vida,
sino que la ira de Dios está sobre él”.*

Juan 3.36

Estas palabras le dieron la seguridad de la salvación a un niño canadiense que luchaba con dudas. Aprender versículos de memoria es una de las actividades de la escuela dominical y Juan 3.36 es uno de los primeros en la lista de memorización.

Cuando el niño está sentado en la clase, a veces le surgen preguntas acerca de las verdades eternas, que también están en la mente de adultos. Así fue en la vida de un niño de las praderas canadienses. Vamos a sentarnos a su lado y aprender lo que Dios nos dice.

Hay tres personas en el versículo. Primero está el individuo que tiene la responsabilidad de hacer algo con este mensaje. La segunda persona mencionada es el Hijo de Dios. Él es el mensaje principal del versículo. El Señor Jesucristo fue dado como el sacrificio por el pecado, y Él ofrece la vida eterna al que cree en Él. La tercera persona es Dios, y Él está muy interesado en los

dos mencionados anteriormente. Dios ama al pecador y quiere que sea salvo. También ama a su Hijo y lo reconoce como el único Salvador. Así que el alumno aprende de sí mismo y de la persona de Dios y su Hijo.

Un tema muy importante en este versículo es el tiempo. El escritor escribe en tiempo presente, porque el asunto está vigente y a la vez es urgente. La condición presente es que la ira de Dios está sobre el pecador. ¿Es ésta la condición suya? Hasta que uno no crea en Cristo así es la condición del pecador. Sin embargo, Él indica que es posible tener la vida eterna en el presente. Esto aclaró una duda en la mente del alumno. “¡Sí, puedo saber que tengo la vida eterna ahora!”. El futuro también se ve en las palabras “no verá la vida”. ¿Cómo será su futuro, estimado lector? ¿Verá la vida, o no? La eternidad es presentada al hablar de “vida eterna”. El alumno se había preguntado varias veces: “¿Qué hay después de esta vida?” Ahora entiende que hay una existencia después de la muerte. Así que está la vida eterna y está la ira de Dios. ¿Cuál va a ser la porción suya?

Las acciones del versículo son un gran contraste. ¡Se requiere acción! En la

primera parte del versículo se habla de “creer”. En la segunda parte se habla de “rehusar creer”. ¡Qué contraste tan contundente! Cada uno escogerá su propia acción. ¿Cuál será la suya?

Este alumno llegó a tener la plena seguridad de que era salvo por medio de este versículo. ¿Y usted? ¿Tiene la certeza de la salvación?

Pablo Thiessen



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com